

SEIS
EVALUACIÓN
DE LAS ACTIVIDADES
DE EDUCACIÓN
EN DERECHOS HUMANOS



6.1 ¿POR QUÉ EVALUAMOS?

Como facilitadores de actividades de educación en derechos humanos, queremos dotar a nuestros participantes de nuevos conocimientos sobre los derechos humanos. También tratamos de elevar su conciencia sobre las violaciones de derechos humanos y de implicar a las personas participantes para que analicen críticamente los factores culturales, sociales y políticos que conducen a tales violaciones. Queremos ofrecer a los participantes la oportunidad de reevaluar sus actitudes, valores y comportamientos y de ser empoderados para emprender acciones que contribuyan a cuestionar y cambiar las injusticias que causan violaciones de derechos humanos.

Por esa razón, la evaluación de las actividades de educación en derechos humanos es indispensable. Esta evaluación ayuda a comprender nuestro trabajo de educación en derechos humanos, el impacto que causa y la manera en que contribuye a crear una cultura de derechos humanos en la que los derechos humanos sean protegidos y respetados. Debe garantizar que respondemos a las necesidades y las expectativas de nuestros participantes y que somos sensibles a su contexto y a los desafíos en materia de derechos humanos a los que hacen frente¹⁰.

La evaluación debe ayudarnos en última instancia a medir la eficacia, los recursos, la eficiencia y los resultados de nuestras actividades de educación en derechos humanos. La evaluación de la educación en derechos humanos suele concentrarse en la organización y ejecución de las actividades promovidas (seminarios, talleres, acciones realizadas), así como en los resultados producidos por la facilitación de estas actividades (el aprendizaje en materia de derechos humanos que tiene lugar, el empoderamiento, la capacidad de acción). Éstos pueden tener lugar en el plano individual, comunitario, organizativo y social, y su medición suele resultar difícil ya que a menudo están relacionadas con cambios en las actitudes, los valores y los comportamientos de los participantes.

Algunos resultados pueden estar vinculados a los *cambios en la vida de las personas* que queremos generar mediante el proceso de empoderamiento, y que pueden expresarse en las categorías siguientes:

- Empoderamiento tal como lo ilustran los nuevos conocimientos de los participantes sobre el contenido de los

derechos humanos, la pertinencia del marco de derechos humanos para analizar los problemas locales y los mecanismos para exigir que se cumplan sus derechos humanos.

- Empoderamiento tal como lo ilustran los cambios en los valores, las actitudes y las competencias relacionados con el compromiso con los derechos humanos y la capacidad de promoverlos mediante acciones individuales y sociales.
- Empoderamiento tal como lo ilustran las acciones de las personas participantes en la promoción de los derechos humanos tanto en la esfera pública como en la privada.

Cuando pensemos en estos resultados para los participantes, podemos considerar la evaluación de una actividad de educación en derechos humanos usando los niveles siguientes:

Reacción de los participantes: qué pensaron y qué impresión les dio la actividad

Aprendizaje: aumento de los conocimientos o de la capacidad como resultado de la actividad

Comportamiento/transferencia: grado o alcance de la mejora en los comportamientos y las capacidades

Resultados: efectos de la actividad en la comunidad en general como consecuencia de las acciones emprendidas por el/la participante

En esta guía, expondremos sucintamente aquello que los facilitadores deben tomar en consideración a la hora de evaluar las actividades de educación en derechos humanos. Para encontrar más información y herramientas prácticas sobre la evaluación de los programas, proyectos y actividades de educación en derechos humanos, véase el manual de Amnistía Internacional *Aprender de la experiencia. Manual de monitoreo y evaluación del trabajo realizado en educación en derechos humanos*.

Adaptado de Amnistía Internacional, *Aprender de la experiencia. Manual de monitoreo y evaluación del trabajo realizado en educación en derechos humanos*, 2010.¹⁰

6.2 EVALUACIÓN PARTICIPATIVA

La evaluación participativa implica la valoración del cambio mediante procesos que involucran a las partes interesadas, cada una de las cuales afecta a los impactos que se evalúan o se ve afectada por ellos. Este método empodera a las partes interesadas para que emprendan acciones, mejora la rendición de cuentas pública y ofrece información más relevante para la planificación estratégica en diferentes niveles.

Un enfoque participativo de la evaluación supone la valoración del cambio mediante procesos que involucran a quienes afectan a los impactos que se están evaluando o se ven afectados por ellos.¹¹ La evaluación participativa exige la implicación de las personas participantes y las partes interesadas de modos que van más allá de la mera consulta. Es inclusiva y busca una participación plena e igual en el proceso de evaluación que tenga como resultado el empoderamiento de las partes interesadas para emprender acciones y mejorar con ello la rendición de cuentas. El enfoque participativo es analítico y orientado a la acción. Cuando se utiliza para actividades de educación en derechos humanos, permite que facilitadores y participantes reflexionen colectivamente sobre los avances y las limitaciones, generen conocimientos más relevantes y apliquen las lecciones aprendidas para mejorar la calidad del trabajo que llevan a cabo.

La evaluación participativa es beneficiosa en varios aspectos que se enumeran *infra*:

- Permite que evaluadores y participantes identifiquen **cuestiones de evaluación** pertinentes que al ser analizadas tendrán un resultado directo en la mejora del proceso de educación en derechos humanos.
- Hace posible la **reflexión colectiva** y el análisis, lo cual puede ayudar a mejorar el contenido y la metodología del proceso de educación en derechos humanos.
- Promueve el **sentido de pertenencia**, no sólo del propio proceso de evaluación sino también en relación con el proceso de educación en derechos humanos que se está evaluando.

- Puede ser una **experiencia empoderadora** que fomente la seguridad en sí mismo y permita a las personas participantes desarrollar un mayor sentido de compromiso con el proceso de educación en derechos humanos y con el trabajo para obtener los resultados deseados.

- Además del fortalecimiento de las habilidades de evaluación, permite que tengan lugar el **aprendizaje colectivo** y el diseño de estrategias o acciones adecuadas para mejorar su capacidad para alcanzar sus metas y objetivos.

- Representa una oportunidad para desarrollar **técnicas de liderazgo** democráticas e inclusivas y fortalece el trabajo en equipo, lo cual permitirá que se escuchen y se tengan en cuenta voces y perspectivas diferentes en la modificación de estrategias y acciones.

© Amnistía Internacional/Luca Damiani



Educadores y educadoras en derechos humanos se reúnen en el taller Educación para la Dignidad Humana de Amnistía Internacional, Londres, Reino Unido, noviembre de 2010.

6.3 MÉTODOS Y TÉCNICAS DE EVALUACIÓN PARTICIPATIVA

La elección de métodos y técnicas de evaluación participativa para actividades de educación en derechos humanos depende principalmente de cómo se planifiquen y ejecuten las actividades, así como de los resultados esperados. En las iniciativas de educación en derechos humanos, la evaluación participativa tomará en cuenta necesariamente los objetivos y los resultados esperados del proceso de educación en su conjunto y de las actividades o los grupos de actividades concretos que formen una unidad o módulo de aprendizaje. La evaluación se centrará también en el tipo de acciones emprendidas y sus resultados.



© Amnistía Internacional

Participantes en el Proyecto Educación para la Dignidad Humana de Amnistía Internacional evalúan sus actividades, Italia, septiembre de 2011.

La evaluación de la educación en derechos humanos se centra en:

- El **grado o nivel de logro de los objetivos declarados** y los resultados esperados. Es importante preguntar las opiniones de las personas participantes al respecto.
- Los **nuevos conocimientos sobre derechos humanos y cuestiones relacionadas** que los participantes han adquirido por haber tomado parte en el proceso de formación.
- Los **cambios en las actitudes y los valores** que han tenido lugar en los participantes como consecuencia de los procesos de reflexión y análisis promovidos por la formación.
- Las **transformaciones en el comportamiento y las relaciones humanas** cuando los participantes asimilan los valores de derechos humanos como parte de su propio sistema personal de valores y son empoderados.
- Las **acciones emprendidas** por los participantes para promover y defender los derechos humanos (los suyos y los de los demás) y los resultados de éstas.

La evaluación de actividades específicas de educación en derechos humanos puede concentrarse también en cuestiones como:

- La **idoneidad de la metodología utilizada** y su capacidad para implicar a los participantes y maximizar su participación
- El **contenido temático** tratado
- La **facilitación**, el trabajo en equipo/la coordinación, la planificación
- Los aspectos **logísticos** de la formación (espacio, condiciones, materiales y recursos, organización)

EVALUACIÓN Y MEDICIÓN DE LOS CAMBIOS EN LOS CONOCIMIENTOS, LAS ACTITUDES Y LOS COMPORTAMIENTOS

La evaluación y medición de los cambios operados en los conocimientos, las actitudes y los comportamientos que tienen lugar en el seno de los participantes y entre unos y otros es un proceso importante en la educación en derechos humanos. Los resultados ayudan a orientar y mejorar planes y actividades de educación futuros.

Los facilitadores pueden hacer uso de los métodos siguientes:

- **Cuestionarios** que los participantes completan en momentos seleccionados durante el proceso de educación (por ejemplo, al final de cada día de un taller, al final del curso o proceso de formación, y/o como seguimiento a los 3, 6 o 12 meses después de la sesión de formación). Puede incluir preguntas de elección múltiple, abiertas, o una mezcla de ambas. Para medir los nuevos conocimientos adquiridos y los cambios en las actitudes y los comportamientos, pueden diseñarse y utilizarse cuestionarios previos y posteriores a la prueba.
- **Evaluaciones abiertas** en las sesiones plenarias dirigidas por el facilitador/a, que puede preparar de antemano las preguntas y los temas de la evaluación y/o invitar a los participantes a sugerir los aspectos del proceso de educación que desean evaluar.
- **Grupos-muestra** que reúnan a participantes seleccionados una vez terminado un proceso de educación para discutir en mayor profundidad aspectos específicos, especialmente los relacionados con los cambios en las actitudes, los valores y los comportamientos, el empoderamiento y las acciones emprendidas.
- **Diarios** en los que los participantes escriban de manera sistemática y durante cierto lapso de tiempo sus reflexiones sobre su experiencia en las actividades de formación y sus opiniones y sentimientos en relación con la experiencia. Se puede pedir a los participantes que se entrevisten unos a otros en relación con lo que han escrito acerca del contenido temático, la metodología, la facilitación, el entorno de aprendizaje, la logística, etc.

TÉCNICAS PARA LA EVALUACIÓN RÁPIDA DE LAS ACTIVIDADES DE FORMACIÓN CON LOS PARTICIPANTES

Pueden llevarse a cabo ejercicios breves y participativos para la evaluación de los procesos o actividades de educación en derechos humanos utilizando técnicas sencillas que no sólo sean útiles, sino también una manera creativa divertida de hacer participar a los participantes en el análisis crítico de sus experiencias de aprendizaje. En el Apéndice 1 pueden encontrarse algunas de estas actividades de evaluación participativa que pueden usarse con los participantes al final de cada actividad o grupo de actividades.

© Amnistía Internacional/Luca Damiani





APÉNDICE 1: TÉCNICAS PARA LA EVALUACIÓN RÁPIDA DE LAS ACTIVIDADES DE FORMACIÓN CON LOS PARTICIPANTES

A. BANG, BANG...

Materiales necesarios

Tiras de papel, rotuladores marcadores, globos y papel de rotafolio (opcional).

Instrucciones

1. Decidan qué aspectos de la actividad tienen que ser evaluados.
2. Escriban preguntas relacionadas con esto, como las siguientes, en tiras de papel de pequeño tamaño.
 - ¿Qué les gustó más de la actividad y por qué?
 - ¿Qué les gustó menos de la actividad y por qué?
 - ¿En qué medida se cumplieron los objetivos de la actividad?
 - ¿Cómo evalúan los niveles de participación?
 - ¿Qué les gustó más y menos de la facilitación de la actividad?
 - ¿Qué cambiarían de la actividad y por qué?
 - ¿Qué mantendrían igual y por qué?
 - ¿Cuál es su opinión sobre la organización y la logística (lugar donde se celebró la sesión de formación, comida, alojamiento, etc.)?
3. Doblen cada tira de papel e introdúzcala en un globo (un globo por cada tira de papel). Inflen los globos y escriban en cada uno el número que corresponde a la pregunta que contiene en su interior.
4. Pidan dos voluntarios del grupo de participantes y díganles que tiene hacer estallar el globo, colocándolo entre sus cuerpos y presionando.
5. Cuando el globo estalle, díganles que desdoblen la tira de papel que hay en su interior y lean la pregunta.
6. Dejen que los dos participantes compartan sus reflexiones primero, y después den a otros participantes la oportunidad de compartir sus ideas e impresiones sobre la misma pregunta.
7. Tomen nota de las respuestas o escríbanlas en un rotafolio.
8. Repitan el mismo procedimiento con todos los globos.
9. Para que sea aún más divertido, indiquen a las nuevas parejas voluntarias que no pueden usar las mismas partes de sus cuerpos que utilizaron las parejas anteriores.

B. COMPLETAR LAS AFIRMACIONES...

Materiales necesarios

Hojas de papel A4, bolígrafos, rotuladores marcadores y papel de rotafolio.

Instrucciones

1. En un papel de rotafolio, escriban afirmaciones abiertas, como las que figuran *infra*, sobre los diversos aspectos de la formación que son objeto de evaluación.
 - Lo que mas me gustó de la actividad fue...
 - Lo que menos me gustó de la actividad fue...
 - Lo más importante que aprendí en la actividad fue...
 - Me habría gustado más de... y menos de...
 - Esta actividad me ha motivado para...

Otras preguntas para profundizar:

 - Me agradó (o desagradó) la manera en que se facilitó la actividad porque...
 - En cuanto a mi participación, me gustaría decir...
 - En cuanto a la participación de los demás, me gustaría decir...
 - Me sentí más seguro/a haciendo... Me sentí menos seguro/a haciendo...
2. Entreguen una hoja de papel de escribir (y bolígrafo si es necesario) a cada participante.
3. Pídanles que copien las afirmaciones enumeradas en el rotafolio que deben captar su atención y complétenlas. Alternativamente, entreguen a cada participante una copia impresa de las afirmaciones abiertas y díganles que completen las que guarden relación con ellos en la copia.
4. Pidan a algunos voluntarios que lean sus respuestas, O, si el tiempo disponible lo permite, hagan una ronda y pidan a todos los participantes que compartan sus respuestas.
5. Registren/recopilen las respuestas de todos los participantes. Usen los datos para complementar los datos de la evaluación recopilados al final de la sesión de formación.

C. QUIERO DECIR ALGO

Materiales necesarios

Cuatro carteles en diferentes partes de la sala de formación: “sí”, “no”, “no lo sé” y “quiero decir algo”.

Instrucciones

Preparen algunas preguntas, por ejemplo:

- ¿Disfruté de la actividad?
- ¿Aprendió algo nuevo?
- ¿Comprendió lo que se estaba debatiendo?
- ¿Va a hacer algo relacionado con lo que ha debatido o aprendido?
- ¿Mantuvo la actividad su atención?
- ¿Consiguió decir lo que deseaba?
- ¿Escucharon los demás cuando usted dijo algo?

Cuando preparen las preguntas, asegúrense de incluir cosas que ocurrieron en la actividad que deban ser abordadas, así como preguntas específicas en relación con el contenido.

1. Peguen los cuatro carteles en diferentes partes de la sala de formación: “sí”, “no”, “no lo sé” y “quiero decir algo”.
2. Hagan la primera pregunta sobre la actividad y digan a las personas participantes que se coloquen debajo del cartel que represente su respuesta.
3. Dejen que quienes están bajo el cartel “Quiero decir algo” expresen su opinión. A continuación, hagan hablar a las personas que están debajo de los otros carteles, y expliquen por qué se pusieron ahí.
4. Hagan lo mismo con todas las preguntas.

D. MOCHILA

Materiales necesarios

Hojas de papel A4, bolígrafos de colores, rotuladores marcadores, cinta adhesiva y papel de rotafolio.

Instrucciones

1. Pidan a los participantes que se dibujen volviendo a casa con una mochila a la espalda. La mochila contiene todas las cosas que les gustaría tomar del taller o actividad y llevarse consigo a casa.
2. Deben tener en cuenta todo lo que han aprendido y deseen conservar, como ideas, imágenes, conocimientos, sentimientos, personas, nuevas maneras de ver el mundo, valores, fortalezas que han adquirido por haber superado una dificultad, etc.
3. Pueden pensar también en cosas que no quieren llevarse en la mochila y dibujarlas fuera de ella; cosas que desean dejar atrás. Podrían ser cosas como malos hábitos, viejas ideas, momentos difíciles, mala comida, falta de sueño.
4. Los participantes pueden compartir sus dibujos fijándolos en una pared o formando grupos pequeños para hablar de ellos.
5. Dependiendo del tiempo de que se disponga, pueden pedir observaciones, reflexiones, comentarios, centrándose en las semejanzas y las diferencias.